

Influencia de los estilos parentales de crianza en el pensamiento divergente y sentimiento divergente

Influence of Parental Styles on the Divergent Thinking
and Divergent Feeling

Carmen Lucía Neira Belón

Universidad Católica San Pablo, Arequipa, Perú

 <https://orcid.org/0000-0002-3950-3348>

Correspondencia: lucia.neira.belon1@gmail.com

Resumen

El presente artículo expone el análisis de la asociación de los estilos parentales de crianza y el desarrollo del pensamiento divergente y sentimiento divergente en adolescentes. Dado que la familia es importante para el desarrollo de los niños y estudios previos sugieren que el estilo parental puede influenciar en la creatividad, realizamos este estudio para el que se utilizó un modelo descriptivo comparativo, en el que se evaluaron a 100 personas, de entre 15 a 18 años de edad con el Paquete de Valoración de la Creatividad (CAP) de Frank Williams y la Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA29). Los datos recolectados se procesaron con el programa estadístico SPSS, utilizando estadística descriptiva y estadística inferencial para comparar medias y varianzas, con el estadístico paramétrico ANOVA. Luego de comparar los puntajes obtenidos según el estilo parental en las variables pensamiento divergente y sentimiento divergente, se concluyó que no existen diferencias significativas en los niveles de pensamiento divergente según los estilos parentales de crianza, sin embargo, se encontró relación significativa entre los estilos parentales de crianza y el sentimiento divergente.

Palabras clave: Estilos parentales de crianza, pensamiento divergente, sentimiento divergente, creatividad.

Abstract

This article analyzed the association between parental styles and the divergent thinking and divergent feeling of teenagers. The family is an important influence in children's development and previous studies suggest that parental style can influence creativity. For this purpose, we have used a comparative descriptive

model, in which we evaluated 100 people, between the ages of 15-18 years, with the Creativity Assessment Packet (CAP), authored by Frank Williams, and the Scale of Parental Socialization Styles in Teenagers (ESPA29). The collected data were processed with the SPSS software using descriptive and inferential statistics, to compare means and variances, with the parametric statistical ANOVA. After contrasting the different scores obtained in divergent thinking and divergent feeling according to parental styles, we concluded that there are not significant differences in the levels of divergent thinking by parenting style, but there is a significant association between parental styles and divergent feeling.

Keywords: parental styles, divergent thinking, divergent feeling and creativity.

Introducción

Siendo la familia la principal fuente de influencia para el desarrollo general de la persona humana es de importancia dedicar un espacio investigativo a temas que promuevan estilos educativos favorables para los hijos. Según Palet (2000) el núcleo familiar es donde se van adquiriendo los primeros hábitos, las habilidades y costumbres provistas de intensidad afectiva, que son conductas que nos acompañan a lo largo de nuestra vida, por ello los padres tienen un papel importante en la formación y desarrollo de los hijos.

Así mismo, es importante investigar las variables que puedan contribuir con el desarrollo del pensamiento y sentimiento divergentes, competencias útiles para el progreso de nuestra sociedad. En ese sentido, la presente investigación plantea la influencia de los estilos parentales de crianza sobre el desarrollo del pensamiento divergente y sentimiento divergente de adolescentes, realizándose con la medición de ambas variables para finalmente relacionarlas y comparar dentro de qué estilo parental de crianza se encuentran los mayores índices de desarrollo del

pensamiento divergente y sentimiento divergente, que al ser los dos componentes de la creatividad, se han investigado relacionándolos a esferas cognitivas.

Analizando estudios que correlacionan inteligencia y creatividad, se sostiene que ambas variables se sirven de los mismos procesos cognitivos, pero se distinguen en los resultados, dado que el producto creativo está provisto de originalidad. Esto ha situado a la creatividad no solo en posesión de quienes se consideran genios o personas especiales, sino que, al implicar los mismos procesos cognitivos, es común a todos (Langley, 1987; Perkins, 1981; Weisberg, 1993).

Otras investigaciones similares han arrojado un bajo índice de correlación entre CI (Coeficiente Intelectual) y creatividad. Gatzels y Jackson, (1962) al investigar grupos de niños con un alto CI y altos puntajes en pensamiento divergente, encontraron que no habían diferencias en los resultados de las pruebas de logro, llegando a la conclusión de que la inteligencia y la creatividad son competencias aisladas, concepto que ayudó a la elaboración de tests que midieran la creatividad

y contribuyeran a metodologías para el incremento de la misma. Se desarrolló así, la “teoría del Umbral” de Torrance (1962, 1963), que sostiene que existe un umbral de inteligencia mínimo para manifestarse creativo, un CI promedio. Para corroborar esta teoría se han efectuado diversas investigaciones, una de estas en la ciudad de Arequipa elaborada por Lewis y Peralta (2012), que explica la relación entre creatividad e inteligencia con estudiantes superdotados y de CI promedio. La muestra estuvo conformada por 34 estudiantes de ambos sexos entre 9 y 10 años, empleándose para la medición de las variables el Paquete de Valoración de la Creatividad (CAP) y el Test de Comprensión de Inteligencia no Verbal. Los resultados indicaron que no existe relación significativa entre inteligencia y creatividad, por tanto, un alto CI no es necesario para la manifestación de la creatividad.

Habiendo encontrado numerosos argumentos para la distinción de creatividad e inteligencia, se empezó a plantear el constructo de pensamiento divergente, siendo estudiado por diversos autores, como DeBono (1975) y Osborn (1972), quienes rechazaron la existencia de un único modo de resolución de problemas y plantearon el pensamiento divergente a partir de estudios comparativos que buscaban las diferencias entre éste y el pensamiento convergente. Dentro de las principales diferencias encontradas, el pensamiento divergente permite mayor flexibilidad en la búsqueda de solución a un problema mientras que el pensamiento convergente considera una única dirección

que vislumbra como una solución clara desde el principio. Sin embargo, aunque habiendo estudiado las diferencias entre ambos tipos de pensamiento DeBono (1975) sostiene que «no se trata de decidir cuál es el más eficaz, ya que ambos son necesarios y se complementan mutuamente. Lo que importa es una perfecta conciencia de sus diferencias para facilitar la aplicación de ambos» (p. 54), lo que impulsó el estudio para encontrar elementos que pudieran distinguir las diferencias entre inteligencia y creatividad.

Consecuentemente, Guilford (1971, 1980) propuso cuatro factores para medir el pensamiento divergente. Estos elementos son: la originalidad o número de veces que una solución ha sido replicada en un contexto, la fluidez como el número de alternativas de resolución de un problema, la flexibilidad o capacidad para cambiar de perspectiva y la elaboración o grado de desarrollo de la idea producida. Dentro de estas cuatro dimensiones cognitivas de la creatividad se requiere de atención y memoria de información, ya que ambas intervienen dentro de todo el proceso creativo.

Se cree que las mentes creativas pueden abarcar mejor la información disponible para poder hacer resignificaciones, cambiar de categorías, pasar rápidamente de una idea a otra, para generar un producto novedoso. En función de esta concepción, se define el pensamiento divergente como el componente cognitivo de la creatividad, un medio para crear nuevas posibilidades, que nos permite retomar ideas pasadas y generar

conexiones entre cuestiones aparentemente ajenas (Guilford, 1980; Mednick, 1962; Ruiz, 2004; Williams, 1980).

A partir de las ideas de Guilford (1971) se generan instrumentos de medición del pensamiento divergente desde la observación de los factores de fluidez, flexibilidad, originalidad y elaboración, antes mencionados. Sin embargo, aún se creía que la creatividad era la convergencia de factores cognitivos, de personalidad y la influencia del ambiente (Binet, 1986; Cattell, 1971; Gardner, 1983; Csikszentmihalyi, 1997). Es así que Williams (1980) desarrolla una teoría acerca de la creatividad que combina pensamiento divergente y agrega elementos de la esfera afectiva, los que engloba en el concepto de sentimiento divergente, que se podría definir como el componente afectivo de la creatividad, que nace de la convergencia de cuatro factores: la curiosidad, la imaginación, complejidad y la toma de riesgos (Williams, 1980).

Esto contribuyó a la idea del empleo de metodologías para el desarrollo o incremento de habilidades necesarias para el pensamiento divergente mediante técnicas que favorecen la flexibilidad mental y a su vez nos hace pensar en que el ambiente apropiado puede generar personas creativas (Gordon, 1992), motivo por el cual hemos decidido relacionar estas variables con los estilos parentales de crianza.

Dichos estilos son «esquemas prácticos que reducen las múltiples y minuciosas pautas educativas paternas a unas pocas dimensiones básicas que, cruzadas entre sí en diferentes combinaciones, dan lugar

a diversos tipos habituales de educación familiar» (Baumrind, 1971, p. 88). Estas pautas de educación pretenden influir, modular y encausar la conducta de los hijos. En otras palabras, son una representación de la interacción habitual entre padres e hijos dentro del hogar y está conformada por la suma del estilo paterno y el estilo materno de crianza, y a su vez, buscan el control del impulso de los hijos, desarrollar su conciencia, prepararlos para la ejecución de roles sociales, transmitir valores o cultivar fuentes de significado (Wrong, 1994). También involucran socialización no formal; es decir, el estilo propio de vivir de la familia, sus valores y sus expectativas (Musitu & García, 2004).

A partir de 1930 se van generando una diversidad de modelos teóricos, y trabajos sobre la socialización entre padres e hijos, sin embargo, los investigadores van encontrando una línea de pensamiento en común, con énfasis teórico en resolver la cuestión de si los padres recurrían al control o apego para socializar a sus hijos; generando modelos teóricos sobre la socialización parental que se explican a través de dos dimensiones que podrían resumirse en aceptación y control parental o factores aceptación/implicación y coerción/imposición (Baldwin, 1955; Becker 1964; MacCoby & Levin, 1957; Schaefer, 1959; Symonds, 1939). El cruce de diferentes grados de estas dos dimensiones da lugar a la identificación de cuatro estilos paternos: el estilo autoritativo caracterizado por un equilibrio entre el alto auto-control y alta afectividad, control firme y comunicación abierta con los hijos; el estilo autoritario, caracterizado por

la alta coerción e imposición y falta de atención a las necesidades de los hijos; estilo negligente, caracterizado por una baja coerción y afecto, así como ausencia de límites; y por último, el estilo indulgente de padres comunicativos pero nada impositivos con las normas, que evitan la coerción e imposición. (Baumrind, 1971; Musitu & García, 2004). Dentro de los tipos de socialización parental pueden presentarse inconsistencias entre los estilos de crianza paternos y maternos. Por lo general, esto sucede en familias en las que uno de los padres es más dominante, y se cree que esto puede influir de forma negativa en la transición de la familia a la independencia y al establecimiento de amistades. Dicha inconsistencia parental tiene a su vez relaciones significativas con alteraciones emocionales y conductuales como son mayores índices de sintomatología depresiva y agresión, tanto física como verbal y falta de control (Rodríguez et al., 2009; Vergara, 2002).

Así mismo, se han investigado las implicancias de los distintos estilos parentales de crianza sobre la parte emocional afectiva de los hijos saliendo más favorecidos aquellos criados mediante socialización autoritativa, desarrollando mayor confianza en sí mismos e internalizando mejor las normas sociales; mientras que, el estilo indulgente sin muchos límites, desarrolla en los hijos mayores problemas de conducta en la adolescencia (Jorge & Gonzales, 2017). Según Llinares (1998), los hijos de padres indulgentes se muestran más inseguros y temerosos, característica que comparten con los hijos de padres autoritarios, quienes muestran

resentimiento hacia sus padres, obediencia de las normas impregnada de miedo que no permite una buena internalización de las mismas. Por otro lado, los hijos de padres negligentes muestran consecuencias emocionales “invisibles” como el miedo al abandono, falta de confianza en los demás, pensamientos suicidas, baja autoestima, miedos irracionales, ansiedad y pobres habilidades sociales.

Otras investigaciones realizadas señalan que el estilo autoritativo se asocia con altos niveles de autoconcepto académico y autoconcepto emocional, que involucra una mejor percepción del aspecto físico propio y las capacidades físicas (Musitu & García, 1994). También se ha encontrado que el significado del hijo dentro de la familia tanto como la percepción del sistema familiar se ve afectado negativamente, cuando se emplea el castigo físico, generando desajuste emocional y psicológico en el hijo (Bourque & Elodi, 2006).

Retomando la idea inicial de la investigación, consideramos que ciertos estilos parentales de crianza pueden resultar de importancia vital para el desarrollo de la creatividad mientras que otros pueden ir en detrimento de ésta. Es por ello, que es necesario llevar a cabo mayores investigaciones que permitan la difusión de información para la adopción de estilos parentales más favorables.

Si bien es cierto, los factores de sentimiento y pensamiento divergente son difíciles de abordar debido a la cantidad de variables de tipo cognitivo, afectivo y

ambientales que influyen en el desarrollo de las mismas; a su vez, parecieran haber consideraciones de valor para relacionarlas con los estilos parentales de crianza, ya que las investigaciones demuestran que el contexto juega un papel importante en el desarrollo creativo del individuo.

Existen pocas investigaciones en cuanto a esta materia, sin embargo, se han comparado usualmente desde ámbito educativo los modelos de aprendizaje que podrían influenciar en el desarrollo creativo de los niños. Ruiz (2004) determinó que los alumnos más creativos poseen estilos de aprendizaje más provechosos para la vida universitaria. Además, el mismo autor sostiene que no se encuentran significativamente relacionadas con la creatividad las variables de sexo, edad, origen social, ni con el tamaño del núcleo familiar o el nivel socioeconómico.

Palomeque y Ruiz (2012), al estudiar la relación entre los estilos cognitivos y los estilos parentales de crianza de estudiantes de básica primaria en Colombia, concluyeron que no existe correlación positiva entre los estilos cognitivos de los estudiantes y los estilos parentales de crianza. Por otro lado, la aplicación de métodos para poder incrementar los niveles de pensamiento divergente en el ámbito educativo, también abordados en una investigación colombiana, arrojaron que el uso de metodologías bisociativas en el aula está relacionado con altos niveles de pensamiento divergente, ya que promueven la elaboración de asociaciones remotas entre ideas que no tienen aparente conexión entre sí,

genera razonamientos rápidos y trabaja sobre el análisis de ideas (Rodríguez-Martínez, 2013).

En el ámbito de la psicología educativa, en la ciudad de Arequipa los estudios realizados en estilos de aprendizaje y estilos parentales de crianza, han demostrado que en la educación secundaria básica regular de instituciones estatales, los alumnos prefieren el empleo de un estilo de aprendizaje de tipo divergente. A su vez que existe relación entre la modalidad de aprendizaje Experiencia Activa (EA) y el pensamiento divergente, más no entre las modalidad de aprendizaje de experiencia concreta (EC), observación reflexiva (OR), conceptualización abstracta (CA) y pensamiento divergente (Pinares & Toledo, 2000).

En otros estudios realizados por Ekvall (1999) en torno a la cultura creativa y clima organizacional se encontró que las características de las organizaciones que promueven el desarrollo creativo en sus empleados son el apoyo, la puesta en valor de tener iniciativa y el plantear desafíos. Lo que coincide con los resultados encontrados en investigaciones que medían la interacción paterno filial y el desarrollo creativo. Las familias de los niños altamente creativos suelen tener características de unidad, son estrechas, valoran la libertad de expresión, ambos padres suelen tener muy buena relación con sus hijos y los aceptan sin condiciones, incentivando la autonomía e independencia (Weisberg & Springer, 1961). En esta línea, las investigaciones de Eisenbergm, Zhou, Spinrad, Valiente,

Faber y Liewet (2005) muestran que los padres afectuosos crían hijos más adaptados y con menor frustración y problemas de agresión.

Lamana y De la Peña (2018), sostienen que 27.2% del rendimiento académico es explicado por la creatividad y el afrontamiento improductivo, donde ambos influyen de manera similar en el rendimiento académico, es decir, cuanto menos afrontamiento improductivo y cuanta más creatividad, más rendimiento académico. Lo que nos impulsa a buscar mejores métodos para influir y desarrollar la creatividad, ya que podría incrementar las oportunidades de los alumnos.

Si bien es cierto, los componentes de la creatividad están influidos por múltiples factores intrínsecos, ya sea de personalidad o motivacionales, también existen variables sociales que influyen de distinta manera en el proceso creativo, para los que se requiere el trabajo exhaustivo y la implicación personal. Amabile (1996), ha identificado dos clases de motivadores extrínsecos, los sinérgicos que aportan información y los motivadores extrínsecos no sinérgicos que proveen al sujeto la sensación de vigilancia, evaluación y crítica, que muchas veces genera bloqueos en la creatividad. En consecuencia, se sostiene que la creatividad se expresa comúnmente en ambientes que proveen de una buena cantidad de recursos a los sujetos y apoyo durante la ejecución de tareas (Amabile, 1996; Bloom, 1985; Sternberg & Lubart, 1991).

Según investigaciones latinoamericanas la aceptación de los padres se relaciona en forma positiva con la creatividad y la disciplina laxa en forma negativa (Guillón et al., 2013), es decir, que el estilo parental que promueve aceptación es el que más se acerca al desarrollo óptimo de la creatividad.

La información comentada pareciera indicar que existe una relación entre los estilos de crianza y el desarrollo de habilidad creativas, y que determinados estilos parentales y prácticas familiares tienen incidencia positiva en el desarrollo de estas habilidades y conductas desde la primera infancia, mientras que otros estilos parentales bloquean este desarrollo (Martínez, 2012; Ruiz, 2004).

En consecuencia, consideramos que el tema de la influencia de los estilos parentales de crianza sobre el desarrollo global de los hijos es de interés para la comunidad científica, tanto como para la sociedad en general, ya que podría devolverse a la familia mayor responsabilidad sobre el desarrollo general de los hijos, labor que está en la actualidad delegada en mayor parte o totalmente a los centros educativos.

Metodología

Diseño de investigación

El trabajo empleado para conocer si existe asociación entre el pensamiento y sentimiento divergente y los estilos parentales de crianza se enmarcan en un estudio de tipo asociativo (Ato et al., 2013).

Muestra

Se empleó un muestreo intencional no probabilístico (Hernández et al., 2010) de 100 sujetos pertenecientes a familias constituidas por ambos padres presentes en el hogar. Todos ellos estudiantes de ambos sexos (48 de sexo masculino y 52 de sexo femenino), de 15 a 18 años de edad, 15% de 15 años, 37% de personas de 16 años, 26% de 17 años y 22% de 18 años; que se encontraban cursando el cuarto y quinto de secundaria de educación básica regular, y primer año de universidad, pertenecientes a instituciones tanto públicas como privadas.

Instrumentos

Para el recojo de información se utilizó el Paquete de Valoración de la Creatividad (CAP) creado por Frank Williams en 1980, traducido y adaptado por Portilla et al. (1993). Este instrumento consiste en dos test de administración grupal: una prueba de pensamiento divergente (formas A y B) y una de sentimiento divergente.

El primer test produce puntajes para los cuatro factores de pensamiento divergente de fluidez, flexibilidad, originalidad y elaboración; derivados del factor analítico de Guilford (1971). Posee 12 trazos de alguna parte del dibujo para completar, así se les da a los sujetos numerosas posibilidades de asociación libre y expresión divergente, del mismo modo el hecho de indicar títulos inteligentes a los dibujos mide la habilidad verbal. En las pruebas de pensamiento divergente (forma A y B) se mide el tiempo para las producciones,

que será 25 minutos para grados inferiores y 20 minutos para los superiores. Este test supone una forma completa de ver las habilidades de los sujetos en cuanto al pensamiento divergente (Williams, 1980).

El segundo test, es un cuestionario para la medición del sentimiento divergente. De administración individual o grupal sin tiempo límite. Consiste en 50 preguntas a ser respondidas por el sujeto mismo, acerca de lo que considera como verdadero, parcialmente verdadero, menos verdadero y aquello sobre lo que realmente no se puede decidir, con respecto de sí mismo. Las pruebas cuentan con una consistencia interna aceptable de $\alpha = .71$ para el test de pensamiento divergente y de $\alpha = .76$ para el test de sentimiento divergente (Lewis & Peralta, 2012).

Por otro lado, se empleó la Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia elaborada por Misitu y García (2004) en Madrid (España). Este es un cuestionario de 29 preguntas para marcar dos respuestas por pregunta, una referida a la conducta la madre y otra referida a la conducta del padre, en una escala de Likert que va desde "Siempre" (4) a "Nunca" (1). A partir de las puntuaciones se obtienen dos grandes dimensiones de aceptación/implicación y coerción/imposición, en estas dos dimensiones se tipifica el estilo de socialización de cada padre (Estilo Paterno y Estilo Materno) como autoritario, autoritativo, indulgente o negligente, y si los padres tienen estilos distintos de criar al hijo se tiene un puntaje para la escala ambivalente. Cuenta con un índice de consistencia interna $\alpha = .968$

(Musitu & García, 2004); y a su vez, en una investigación elaborada por Jarrín (2012) se procedió a realizar la validación de la misma a través de validez de contenido, utilizando para ello el método de juicio de expertos en familia de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, determinando que la escala pertenece a un dominio definido, así como también estos reactivos, que al ser tomados en conjunto tienen una proporción adecuada.

Procedimientos

Para el desarrollo de la presente investigación fue necesario realizar coordinaciones con distintas instituciones educativas de Arequipa que facilitaron la obtención de la muestra necesaria para la investigación. Es así que se evaluó a 250 adolescentes de entre 15 a 18 años de edad, de los cuales solo 100 llenaron adecuadamente los instrumentos y pudieron ser incluidos en la muestra. Para la recolección de datos se ingresó a cada una de las clases en el horario escolar, pidiendo la colaboración anónima y voluntaria de los participantes, a quienes se les hizo firmar un consentimiento informado, mientras que para el caso de

los menores de edad, fueron los padres quienes dieron su conformidad.

Análisis de datos

Los test aplicados, Escala de valoración del pensamiento divergente de Williams (CAP) – Forma A y Cuestionario de Sentimiento Divergente, y Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia, fueron calificados por medio de parrillas de corrección electrónicas, especialmente elaboradas para la presente investigación. La base de datos fue construida y procesada con el programa estadístico SPSS versión 21, mediante la aplicación de pruebas de estadística inferencial.

Resultados

Como observamos en la Tabla 1, según la media y la desviación estándar de los estilos parentales de crianza, los hijos de padres con estilo de crianza negligente ($M= 76,17$; $DE= 18,029$) han obtenido los puntajes más bajos, sin embargo, no se evidencian grandes diferencias según los estilos parentales de crianza para el pensamiento divergente.

Tabla 1. Índices de pensamiento y sentimiento divergente según estilo parental

		Media	Desviación estándar	95% del intervalo de confianza para la media	
				Límite inferior	Límite superior
Pensamiento divergente	Autoritario	78,50	12,598	65,28	91,72
	Autoritativo	76,75	12,703	66,13	87,37
	Negligente	76,17	18,029	64,71	87,62
	Indulgente	78,31	12,539	74,70	81,91
	Ambivalente	76,80	11,303	72,13	81,47
	Total	77,56	12,787	75,02	80,10
Sentimiento divergente	Autoritario	74,33	8,756	65,14	83,52
	Autoritativo	74,75	8,714	67,47	82,03
	Negligente	62,08	9,885	55,80	68,36
	Indulgente	70,16	8,547	67,71	72,62
	Ambivalente	71,20	7,821	67,97	74,43
	Total	70,07	9,015	68,28	71,86

Por otro lado, en la parte inferior de la Tabla 1, se observa las medias y la desviación estándar según sentimiento divergente, en la cual el estilo negligente ($M= 62,08$; $DE= 9,885$) sigue obteniendo la media más baja, mientras que la media más alta es la del estilo autoritativo ($M= 74,75$; $DE= 8,714$). Además, se muestra que hay mayor diferencia entre las medias obtenidas por los distintos grupos para sentimiento divergente. Es decir, el estilo autoritativo está positivamente relacionado con el desarrollo del sentimiento divergente mientras que el estilo negligente se encuentra en el pico más bajo del desarrollo de sentimiento divergente.

Los resultados del ANOVA nos muestran un valor F de 0,111 y una significancia de $p= .978$ para pensamiento divergente, lo que nos confirma que no hay diferencias significativas. Esto nos permite decir que parece no existir influencia de los estilos parentales de crianza sobre el pensamiento divergente de los hijos. En lo concerniente al sentimiento divergente según los estilos parentales de crianza, los resultados del ANOVA nos dan un valor a F de 3,690 y una significancia de $p= .008$. Es decir que las diferencias observadas entre grupos son estadísticamente significativas, permitiéndonos concluir que los estilos de crianza sí influyen sobre el sentimiento divergente de los hijos.

Tabla 2. ANOVA del pensamiento divergente y sentimiento divergente según estilos parentales

		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Pensamiento divergente	Entre grupos	75,565	4	18,891	0,111	.978
	Dentro de grupos	16111,075	95	169,590		
	Total	16186,640	99			
Sentimiento divergente	Entre grupos	1082,066	4	270,517	3,690	.008
	Dentro de grupos	6964,444	95	73,310		
	Total	8046,510	99			

Si bien no se encontró una relación estadísticamente significativa, se observa cierta diferencia entre las medias obtenidas por varones en pensamiento divergente, siendo la menor 69,00 del estilo

autoritario y la más alta 83,40 del autoritativo. Demostrando así, la importancia del padre sobre la dimensión cognitiva de la creatividad en los hijos varones (ver Tabla 3).

Tabla 3. Medias de pensamiento divergente y sentimiento divergente según estilo paterno en varones

		Media	Desviación estándar	95% del intervalo de confianza para la media	
				Límite inferior	Límite superior
Pensamiento divergente	Autoritario	69,00	4,243	30,88	107,12
	Autoritativo	83,40	3,847	78,62	88,18
	Negligente	78,73	12,362	70,42	87,03
	Indulgente	77,37	11,500	73,07	81,66
	Total	77,96	11,076	74,74	81,17
Sentimiento divergente	Autoritario	73,50	,707	67,15	79,85
	Autoritativo	72,60	10,738	59,27	85,93
	Negligente	69,27	6,358	65,00	73,54
	Indulgente	68,47	7,912	65,51	71,42
	Total	69,29	7,707	67,05	71,53

Los resultados del ANOVA dan una significancia de .460 en pensamiento divergente y .615 en sentimiento divergente. Es decir que las diferencias observadas al

comparar las medias no son estadísticamente significativas.

Tabla 4. ANOVA de pensamiento divergente y sentimiento divergente según estilo paterno en varones

		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Pensamiento divergente	Entre grupos	325,568	3	108,523	0,878	.460
	Dentro de grupos	5440,348	44	123,644		
	Total	5765,917	47			
Sentimiento divergente	Entre grupos	110,568	3	36,856	0,605	.615
	Dentro de grupos	2681,348	44	60,940		
	Total	2791,917	47			

En la Tabla 5 se muestra el análisis descriptivo del pensamiento divergente por grupo según el estilo materno, siendo la media más baja la del estilo negligente (M= 73,83), no evidenciándose grandes diferencias entre los grupos. Así mismo, en la parte inferior de cuadro se muestra el

análisis descriptivo de sentimiento divergente por grupo según el estilo materno, mostrando los puntajes más bajos para los estilos negligente (M= 69,50) e indulgente (M= 68,64); y al igual que con el pensamiento divergente no se evidencian grandes diferencias entre grupos.

Tabla 5. Medias en pensamiento y sentimiento divergente según estilo materno en varones

		Media	Desviación estándar	95% del intervalo de confianza para la media	
				Límite inferior	Límite superior
Pensamiento divergente	Autoritario	86,00	0,000	0,000	0,000
	Autoritativo	79,63	6,346	74,32	84,93
	Negligente	73,83	8,704	64,70	82,97
	Indulgente	78,06	12,394	73,67	82,46
	Total	77,96	11,076	74,74	81,17
Sentimiento divergente	Autoritario	75,00	0,000	0,000	0,000
	Autoritativo	71,13	8,935	63,65	78,60
	Negligente	69,50	4,764	64,50	74,50
	Indulgente	68,64	7,995	65,80	71,47
	Total	69,29	7,707	67,05	71,53

En la Tabla 6 la prueba de ANOVA nos muestra una significancia de .686 para pensamiento divergente y una significancia de .755 para sentimiento divergente. Es

decir que no se encuentra ninguna asociación entre los componentes cognitivo ni afectivo de la creatividad del hijo varón y el estilo de crianza materno.

Tabla 6. ANOVA de pensamiento divergente según estilo materno en varones

		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Pensamiento divergente	Entre grupos	189,330	3	63,110	0,498	.686
	Dentro de grupos	5576,587	44	126,741		
	Total	5765,917	47			
Sentimiento divergente	Entre grupos	73,905	3	24,635	0,399	.755
	Dentro de grupos	2718,011	44	61,773		
	Total	2791,917	47			

Como observamos en la Tabla 7, las medias en pensamiento divergente de las hijas mujeres según el estilo paterno son similares. En cuanto a las medias obtenidas en sentimiento divergente encontramos

mayores puntajes si provienen de un hogar con estilos autoritativo (M= 74,20) o autoritario (M= 74,56), mientras que los menores puntajes se encuentran en el estilo negligente (M= 64,00) e indulgente (M= 72,28).

Tabla 7. Medias en pensamiento y sentimiento divergente según estilo paterno en mujeres

		Media	Desviación estándar	95% del intervalo de confianza para la media	
				Límite inferior	Límite superior
Pensamiento divergente	Autoritario	79,33	10,920	70,94	87,73
	Autoritativo	68,00	17,903	45,77	90,23
	Negligente	78,54	16,993	68,27	88,81
	Indulgente	77,56	13,251	72,09	83,03
	Total	77,19	14,284	73,22	81,17
Sentimiento divergente	Autoritario	74,56	8,428	68,08	81,03
	Autoritativo	74,20	6,834	65,71	82,69
	Negligente	64,00	12,152	56,66	71,34
	Indulgente	72,28	8,735	68,67	75,89
	Total	70,79	10,096	67,98	73,60

Los resultados del ANOVA para comparar las medias obtenidas por mujeres en pensamiento divergente según estilo paterno nos dan una significancia de .504, es decir que las diferencias halladas en las medias de pensamiento divergentes según estilo paterno, no son estadísticamente significativas. Sin embargo, podemos

afirmar que el sentimiento divergente de la hija mujer sí se encuentra influido por el estilo paterno, ya que el valor de la significancia es de .036, lo que evidencia una relación estadísticamente significativa entre la variable sentimiento divergente de las hijas mujeres y el estilo paterno (ver Tabla 8).

Tabla 8. ANOVA en pensamiento y sentimiento divergentes según estilo paterno en mujeres

		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Pensamiento divergente	Entre grupos	490,686	3	163,562	0,792	.504
	Dentro de grupos	9915,391	48	206,571		
	Total	10406,077	51			
Sentimiento divergente	Entre grupos	840,611	3	280,204	3,086	.036
	Dentro de grupos	4358,062	48	90,793		
	Total	5198,673	51			

En la Tabla 9 se muestra el análisis descriptivo del pensamiento divergente por grupos según el estilo materno hacia la hija mujer no evidenciándose grandes diferencias en las medias de pensamiento divergente según el estilo del padre hacia la hija. Sin embargo, el análisis de las medias de la variable sentimiento divergente según el estilo de la madre obtenido por las mujeres muestra que el estilo autoritativo ($M=78,43$) de la madre está asociado con los mayores

puntajes en sentimiento divergente de la hija mujer, mientras que las hijas criadas en estilos indulgente ($M=72,18$) y negligente ($M=62,91$) han obtenido puntajes más bajos. Evidenciándose una alta fluctuación de los puntajes obtenidos en función al estilo de crianza materno, siendo el estilo materno autoritativo el de influencia más positiva para el desarrollo del sentimiento divergente de las hijas mujeres y el estilo negligente el menos productivo.

Tabla 9. Medias obtenidas en pensamiento divergente según estilo materno en las mujeres

		Media	Desviación estándar	95% del intervalo de confianza para la media	
				Límite inferior	Límite superior
Pensamiento divergente	Autoritario	77,17	11,788	64,80	89,54
	Autoritativo	74,71	14,326	61,46	87,96
	Negligente	74,09	18,705	61,52	86,66
	Indulgente	79,04	13,245	73,90	84,17
	Total	77,19	14,284	73,22	81,17
Sentimiento divergente	Autoritario	69,83	11,232	58,05	81,62
	Autoritativo	78,43	3,735	74,97	81,88
	Negligente	62,91	12,037	54,82	71,00
	Indulgente	72,18	8,354	68,94	75,42
	Total	70,79	10,096	67,98	73,60

La prueba ANOVA para comparar el pensamiento divergente según el estilo materno en las mujeres nos da un valor F de 0,384 cuya significancia es de .765, es decir que no existe asociación estadísticamente significativa entre ambas variables. El estilo materno entonces, no influye sobre el pensamiento divergente de las hijas mujeres. Por otro

lado, al comparar sentimiento divergente según estilo materno en mujeres nos da un valor F de 4,550 cuya significancia es de .007, mostrando una asociación estadísticamente significativa entre ambas variables, por lo que podríamos decir que el estilo materno influye en el sentimiento divergente (ver Tabla 10).

Tabla 10. ANOVA de pensamiento y sentimiento divergente según estilo materno en mujeres

		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Pensamiento divergente	Entre grupos	243,942	3	81,314	0,384	.765
	Dentro de grupos	10162,135	48	211,711		
	Total	10406,077	51			
Sentimiento divergente	Entre grupos	1151,109	3	383,703	4,550	.007
	Dentro de grupos	4047,564	48	84,324		
	Total	5198,673	51			

Discusión

En el presente estudio, tras comparar los niveles de pensamiento divergente y sentimiento divergente con los resultados obtenidos según los estilos parentales de crianza, se ha podido determinar que existen diferencias significativas en el sentimiento divergente según sea el estilo de crianza de los padres. Sin embargo, no existe asociación estadísticamente significativa entre el pensamiento divergente y los estilos parentales de crianza, por lo que parece ser que la influencia del entorno familiar se centra en la dimensión afectiva de los hijos (Palet, 2000).

Como vemos en el caso del sentimiento divergente, cuyos indicadores son de tipo afectivo, la relación con los estilos parentales de crianza es mucho mayor que la encontrada con la variable pensamiento divergente. Creemos que esto se debe a que esta última posee factores de tipo cognitivo, cuyo desarrollo es responsabilidad en gran parte de las escuelas, principales actores en el desarrollo cognitivo y formación del pensamiento de sus alumnos.

Ahora bien, el rol de los colegios no anula la influencia de los padres sobre la dimensión cognitiva de la creatividad de los hijos, ya que existe cierta asociación entre el pensamiento divergente de los hijos varones y el estilo de crianza del padre. Además, si analizamos las medias obtenidas según los distintos estilos de crianza paternos, veremos una asociación positiva entre el estilo de crianza de tipo autoritativo y el pensamiento divergente

de los hijos varones. Por el contrario, en el caso de los padres autoritarios, se ve que la asociación es negativa, ya que va en detrimento de los niveles de pensamiento divergente. Esto evidencia la importancia del rol paterno en el desarrollo cognitivo de los hijos, ya que si no se promueve el diálogo y la reflexión (estilo autoritativo) se puede generar un niño autómatas que cumple normas estrictamente sin haber razonado sobre ellas (estilo autoritario).

Pasando al sentimiento divergente, la asociación significativa encontrada entre el factor afectivo de la creatividad y los estilos parentales de crianza, encuentra un sustento teórico en Mercedes Palet (2000), quien plantea que el niño es fruto del amor esponsal de sus padres, y desde que empieza a existir pasa a ser parte integrante de esta unión afectiva. Es así, como en su núcleo familiar experimenta los efectos de una convivencia familiar amorosa o de la ausencia de ésta. Es lógico entonces, que un modelo afectivo correcto promueva un afecto sano en el niño.

Si analizamos los puntajes obtenidos en sentimiento divergente por los sujetos con padres negligentes e indulgentes, encontramos que se trata de valores inferiores, lo que nos permite establecer que dichos estilos están en detrimento del factor afectivo de la creatividad. El estilo negligente es caracterizado por baja aceptación/implicación y baja coerción/imposición, por lo que los padres de este estilo se muestran ausentes. En este caso el sentimiento divergente, altamente relacionado con curiosidad y toma de riesgo, se ve afectado dando lugar a la indecisión

de los hijos, característica que se contrapone a la creatividad, esta incertidumbre se genera ya que los padres dejan al hijo en libertad para hacer lo que le plazca. El niño al no tener pautas ni reglas para distinguir lo bueno de lo malo, carece de certezas aun cuando se le cuestiona acerca de sí mismo, de sus gustos o preferencias.

Esto no sucede en el caso del estilo de crianza autoritario, en el cual, a pesar de ser un estilo negativo, se han hallado niveles altos de sentimiento divergente. Lo cual se explicaría por la alta exigencia y coerción de los padres que no deja lugar a la duda sobre lo que se tiene o se quiere hacer el niño. Del mismo modo, el estilo indulgente ha afectado de forma negativa los puntajes en sentimiento divergente de los hijos. Al igual que en caso de los padres negligentes, la baja coerción/imposición genera indecisión en los hijos. Pero, este no es el único problema, sino que la alta aceptación/implicación característica de este estilo produce además conformismo. Los padres indulgentes hacen sentir a los niños que todo lo que hacen está bien y que, aunque sea poco o mediocre es suficiente, por ende, no los animan a buscar nuevas cosas, ni a dar lo mejor de sí. Lo que se contrapone con ciertas dimensiones del sentimiento divergente, como son la curiosidad, la imaginación y la complejidad.

Por otro lado, hemos hallado asociaciones significativas entre el estilo de crianza materno y el sentimiento divergente en las hijas mujeres. Si nos detenemos en las medias obtenidas según los diferentes estilos maternos encontraremos que las

hijas con madres autoritativas han obtenido los puntajes más altos. Creemos que esto puede deberse a que la familia es el lugar donde se adquiere la seguridad. El niño se descubre amado y valioso dentro de su seno familiar, se da cuenta que tiene algo que donar a los demás y que puede hacerlo libremente, porque su familia lo acoge con amor.

Los padres autoritativos, son justamente así, se involucran afectivamente con sus hijos, propician el diálogo sin perder la autoridad propia de su rol, es por ello que los niños criados por padres con este estilo, pueden explorar sin miedo, ser más imaginativos, indagar problemas intrincados, e incluso tomar ciertos riesgos. Ello se debe a que saben que sus padres estarán ahí para protegerlos, pero también para cuestionarlos y ponerles límites. Además, es importante destacar el valor del diálogo como forma esencial de comunicación en la familia, ya que a través de éste se da a conocer la implicancia y afecto de los padres, las necesidades e ideas de los hijos, y se favorece la adquisición de hábitos buenos (conscientes y voluntarios) en vez de costumbres monótonas. Dados los argumentos anteriormente discutidos, sostenemos que un estilo parental equilibrado, que se manifiesta en una adecuada combinación entre los ejes aceptación/implicación y coerción/imposición, es crucial en el desarrollo de la parte afectiva de la creatividad.

Finalmente, debe tenerse presente que la muestra ha sido pequeña y por tanto, los resultados no pueden generalizarse. Por ello, se recomiendan

futuras investigaciones con muestras más representativas que versen sobre la influencia de la madre en el sentimiento divergente de los hijos y la influencia del padre sobre el pensamiento divergente, y otras investigaciones que puedan aportar como sustento teórico para que las escuelas puedan reafirmar la labor que éstas tienen como agente en la formación cognitiva de los niños y adolescentes; y al mismo tiempo, pedir la participación activa por parte de los

padres de familia para el desarrollo óptimo de los niños.

Financiamiento

La presente investigación fue autofinanciada.

Conflictos de interés

La autora declara que no tiene conflictos de interés.

Referencias

- Amabile, T. (1996). *Creatividad en contexto*. Boulder.
- Ato, M., López, J., & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29(3), 1038-1059. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16728244043>
- Baumrind, D. (1971). Current patterns of parental authority. *Developmental Psychology*, 4(2), 1-103. <https://doi.org/10.1037/h0030372>
- Bladwin, A. (1955). *Comportamiento y desarrollo en la niñez*. Dryden Press.
- Binet, A., & Henri, V. (1896). La psicología individual. *Annee Psychologique*, 2.
- Bloom, B. (1985) *Desarrollando talento en gente joven*. Ballantine.
- Bourque, S., & Elordi, C. (2006). Relations among corporal punishment, perceived parental acceptance, and psychological adjustment in Jamaican youths. *Cross-Cultural Research*, 40(3), 268-286. <https://doi.org/10.1177/1069397105284397>
- Cattell, R. B. (1971). *Abilities: Their structure, growth and action*. Houghton-Mifflin.
- Csikszentmihalyi, M. (1997). *Creatividad*. Harper Collins.
- De Bono, E. (1975). *Lateral thinking for management*. McGraw-Hill.
- Eisenberg, N., Zhou, Q., Spinrad, T. L., Valiente, C., Faber, R. A., & Liew, J. (2005). Relations among positive parenting, children's effortful control, and externalizing problems: A three-wave longitudinal study. *Child Development*, 76(5), 1055-1071. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2005.00897.x>
- Ekvall, G. (Ed.). (1999). Creative climate. *Encyclopedia of Creativity*. 1, 403-412.
- Gardner, H. (1983). *Frames of mind: the theory of multiple intelligences*. Basic.
- Getzels, J., & Jackson, P. (1962) *Creatividad e inteligencia. Exploración con alumnos superdotados*. Wiley.
- Guilford, J. P. (1971). *The nature of human intelligence*. McGraw-Hill.

- Guilford, J. P. (1980). *La creatividad*. Narcea.
- Guillón, S., Vargas-Rubilar, J., & Krumm, G. (2013). Estilos parentales y creatividad en niños escolarizados. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, 12(1), 161-182. <http://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol12-Issue1-fulltext-223>
- Gordon, W. J. (1992). *Sinéctica: historia, evolución y métodos*. Paidós.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill Interamericana.
- Jarrín, O. (2012). *Estilos de socialización padre hijo desde temprana edad y la comunicación de su orientación sexual al padre por adolescentes varones homosexuales*. (Tesis para optar por el Título de Licenciado en Psicología). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Jorge, E., & Gonzales, C. (2017). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. *Informes Psicológicos*, 17(2), 39-66.
- Lamana, M., & De la Peña, C. (2018). Rendimiento académico en matemáticas. Relación con creatividad y estilos de afrontamiento. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 23(79), 1075-1092. <https://www.redalyc.org/journal/140/14059462003/html/>
- Langley, P. (1987). *Scientific discovery: Computational explorations of the creative processes*. MIT Press.
- Lewis, P., & Peralta, C. (2012). *Creatividad en estudiantes superdotados y de inteligencia promedio*. (Tesis para optar por el título de Licenciado en Psicología). Universidad Católica Santa María, Arequipa, Perú.
- Llinares, L. (1998). *La configuración del autoconcepto y los valores en el contexto familiar*. (Tesis para optar por el grado de Doctor en Psicología). Universidad de Valencia, España.
- Martínez, E. (2012). Interacción de la creatividad con los estilos de aprendizaje en estudiantes universitarios de pedagogía de Galicia. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 10(2), 180-200.
- Maccoby, E. E., & Martin, J. A. (1983). *Socialization in the context of the family: Parent-child interaction*. Wiley.

- Musitu, G., & Garcia, F. (2004). *ESPA 29 Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia*. TEA.
- Mednick, S. A. (1962). *The associates basis of the creative process*. En Romo-Santos, M. *Interpretación asociativa del proceso creador*. UAM.
- Musitu, G., García, F., & Gutiérrez, M. (1994). *AFA: Autoconcepto forma A [AFA: Self-concept form A]*. TEA.
- Osborn, A. (1953). *Applied imagination*. Scribner's Press.
- Palet, M. (2000). *Familia, educadora del ser humano*. Balmes.
- Palomeque, Y., & Ruiz, G. (2012). Estilos cognitivos de estudiantes de básica primaria y su relación con los estilos parentales. *Plumilla Educativa*, 271-292.
- Perkins, D. (1981). *The mind's best work*. Harvard University.
- Pinares, J., & Toledo, V. (2000). *Relación entre los estilos de aprendizaje u el pensamiento divergente investigación realizada con los alumnos adolescentes varones del 4to y 5to año*. (Tesis para optar por la Licenciatura en Psicología). Universidad Nacional San Agustín, Arequipa, Perú.
- Portilla, C. et al. (1993). *Paquete de valoración de la creatividad (CAP). Traducido y adaptado a la cultura latinoamericana*. Universidad Católica Santa María.
- Rodríguez, M., Del Barrio, M., & Carrasco, M. (2009). ¿Cómo perciben los hijos la crianza materna y paterna? *Escritos de Psicología*, 2(2), 10-18. <https://scielo.isciii.es/pdf/ep/v2n2/original2.pdf>
- Rodríguez-Martínez, G. (2013). Bisociaciones creativas, sinéctica y pensamiento divergente. *Revista Q*, 8(15), 1-22. <https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/6816/Bisociaciones%20creativas%2C%20sin%20A9ctica%20y%20pensamiento%20divergente.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ruiz, C. (2004). *Creatividad y estilos de aprendizaje*. (Tesis para optar por el grado de Doctor). Universidad de Málaga, España.
- Schaefer, E. (1959). A circumflex model for maternal behavior. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 59, 226-235.

- Sternberg, R., & Lubart, T (1991). An investment theory of creativity and its development. *Human Development*, 34, 1-32. <https://www.jstor.org/stable/26767348>
- Symonds, P. (1939). *La psicología de las relaciones parento-filiales*. Appleton-Century-Croft.
- Torrance, P. (1962). *Guiding creativity talent*. Prentice Hall.
- Torrance, P. (1963). *Exploración en pensamiento creativo, en los primeros años de escuela. Un informe sobre los progresos*. Wiley.
- Vergara, C. (2002). *Creencias relacionadas con las prácticas de la crianza de los hijos/as*. Universidad de Colima.
- Weisberg, P. (1993). *Creatividad, más allá del mito de los genios*. Freeman.
- Weisberg, P., & Springer, K. (1961). Environmental factors in creative function. *Archives of General Psychiatry*, 5(6), 554-564. <https://doi.org/10.1001/archpsyc.1961.01710180038005>
- Williams, F. (1980). *Creativity assessment package*. Shoal Creek Boulevard.
- Wrong, D. (1994). *El problema del orden: ¿Qué une y divide a la sociedad?* Free Press.

Recibido: 29 de setiembre de 2020

Revisado: 24 de marzo de 2021

Aceptado: 10 de octubre de 2021